

LIMPEZA Y MANTENIMIENTO

El laminado de alta presión es muy higiénico y fácil de limpiar. No requiere de ningún mantenimiento especial aparte de la limpieza normal.

El laminado puede limpiarse con un paño húmedo y detergente suave.

Si tiene dudas sobre la adecuación de un limpiador o detergente en particular, verifique con el fabricante del mismo. El uso de limpiadores abrasivos, polvos, almohadillas para restregar, lana de acero, papel de lija, etc. puede dañar el acabado de la superficie decorativa y no se recomiendan. Los limpiadores a base de ácido o los alcalinos, los compuestos, etc., dañan, deterioran, corroen y decoloran permanentemente las superficies decorativas del laminado. Nunca utilice estos materiales en los laminados ni permita que los envases, paños, etc. contaminados hagan contacto con la superficie. Los derrames accidentales o las salpicaduras de estos materiales fuertes deben enjugarse inmediatamente, y el área debe limpiarse meticulosamente con un paño húmedo.

No requiere de ningún tratamiento específico con productos de limpieza para muebles que contengan ceras: este tipo de productos tienden a formar una capa pegajosa en la superficie que atrae la suciedad.

Evitar el uso de productos que contengan los siguientes componentes:

1. Blanqueador de hipoclorito.
2. Solución de peróxido de hidrógeno.
3. Los ácidos minerales, ácido clorhídrico, ácido sulfúrico o ácido nítrico.
4. Soluciones cáusticas que contienen más de 2%.
5. Bisulfato de sodio .
6. Permanganato de potasio.
7. Jugos de Bayas.
8. El nitrato de plata con concentraciones de 1% o superior.
9. Violeta de genciana.
10. Proteína de plata suave como 20%.
11. Colorantes
12. Los alcoholes que contienen 1% de yodo en solución.

